

REVISTA **insurrección**

Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 117 – 16 de junio de 2008

Sumario:

Editorial.

- UNASUR: APOYE LA SOLUCIÓN POLÍTICA

Nacional

- PROPUESTA DEL ELN PARA COLOMBIA

Entrevista del Sistema Informativo Patria Libre (SINPAL), con Nicolás Rodríguez Bautista, Primer Comandante del ELN.

Nación

- LA HAMBRUNA NACE DEL MODELO ECONÓMICO

Internacional

- UNASUR, RETORNANDO AL ORIGEN.

Editorial

UNASUR: APOYE LA SOLUCIÓN POLÍTICA

El pueblo colombiano desde siempre se ha esforzado por alcanzar la justicia, la soberanía y la democracia real sin recurrir a la fuerza.

Serios estudios sociológicos y políticos han demostrado que la violencia en Colombia ha sido la conducta de la oligarquía, no la del pueblo.

La historia de los últimos 60 años lo ratifica, siendo un caso que no deja duda, el asesinato del líder popular Jorge Eliecer Gaitán.

Ese doloroso acontecimiento sumado a numerosos actos de violencia contra el pueblo, por parte de la clase dominante en contubernio con el imperialismo norteamericano antes y después de Gaitán, fue lo que produjo el surgimiento de la guerrilla revolucionaria, en la década de los sesenta como respuesta a la violencia oficial.

Desde entonces hasta hoy, la insurgencia ha hecho diversos esfuerzos con varios gobiernos y la comunidad internacional, para buscar una Salida Política al conflicto social y armado, que supere el estado de violencia y se entre por el camino la democracia, la justicia y la soberanía.

Ante esos esfuerzos, la respuesta ha sido entre otras estrategias, la Guerra Integral, el Plan Colombia y la Seguridad Democrática, que es una guerra sin cuartel a todos los opositores, las cuales dejan más de medio millón de muertos, 4 millones de desplazados y desterrados internos, 30 mil desaparecidos y cerca de 6 millones de exiliados.

Urgida la clase dominante de aniquilar la digna resistencia popular y de la nación en calles, fabricas, plazas, universidades, estrados oficiales, cárceles y montañas, diseñó la criminal arma paramilitar con la asesoría pérfida de los gringos, en la década de los 60, en la siniestra Escuela de Las Américas, que le permitió al Estado y sus gobiernos, engañar a la opinión nacional e internacional de que no eran ellos, los responsables de esta política terrorista.

Esta fue la máscara que se les cayó hoy a gringos, oligarcas y sus gobiernos, con el escándalo de la narco-para-política.

Colombia está hoy inundada por la intervención imperialista y no necesita en masa a sus Marines; ya cuenta con diversas bases militares, además del arrodillamiento de la clase dominante, que no ahorra esfuerzos para servirle con sus modernas Fuerzas Armadas, en todo aquello que el imperialismo ordene, incluida la agresión premeditada a pueblos y gobiernos vecinos.

Es en este contexto que debe mirarse la justeza y validez de la resistencia armada, de una parte del pueblo colombiano. Como **ELN** nos hemos sumado a ella, en el propósito de lograr una Colombia democrática, soberana y socialista.

Hemos reconocido en varias oportunidades, que a lo largo del camino recorrido, hemos cometido errores y con ellos afectado a sectores medios; nuestros eventos democráticos los han cuestionado y definido líneas de corrección que mantenemos en alto.

El desastre producido por el capitalismo neoliberal llevó a que muchos pueblos del continente, remontaran los tenebrosos regímenes de minoría oligárquica. Pero en la medida que avanzan por el camino de la justicia

social, la democracia y la soberanía nacional, son objeto de agresiones imperialistas, las cuales sólo serán derrotadas con la fuerza de las mayorías nacionales y del pueblo en armas.

Para que en Colombia se consolide la paz se requiere de la voluntad de las Partes, del lado del pueblo y la insurgencia ha sido reiterada esta voluntad, sólo falta que las elites criollas y el imperialismo se decidan por ella y de esa manera se enrumben el país por la senda de la dignidad, la justicia social y la soberanía nacional.

Puede contarse siempre con el **ELN** para este camino, no para el de la pacificación.

Consecuentes con lo anterior, saludamos a los pueblos y gobiernos integrantes de la UNASUR, a quienes reconocemos como interlocutores válidos y les solicitamos su apoyo a la búsqueda de una Salida Política al conflicto colombiano. Desde ya estamos dispuestos a intercambiar con quienes designen y a sumar esfuerzos para superar la grave crisis que vive nuestra patria.

Nacional. 44 Aniversario del ELN. Entrevista.

PROPUESTA DEL ELN PARA COLOMBIA

Entrevista del Sistema Informativo Patria Libre (SINPAL), con Nicolás Rodríguez Bautista, Primer Comandante del **ELN**.

SE HABLA DEL ACUERDO HUMANITARIO ENTRE LAS FARC Y EL GOBIERNO, ¿USTEDES TIENEN PLANTEADO UN ACUERDO PARA ENTREGAR LOS RETENIDOS Y PARA QUE LOS SUYOS RECUPEREN LA LIBERTAD?

En Colombia la crisis humanitaria se da por existir una verdadera tragedia, cuyo reclamo es Verdad, Justicia y Reparación, la responsabilidad de ella es esencialmente del Estado colombiano.

Otro drama humanitario lo constituye un nivel de pobreza del 63 por ciento, que muchas veces significa miseria.

La dura realidad de los casi cuatro millones de desplazados y desterrados es un grave cuadro humanitario.

El hacinamiento y represión existentes en las cárceles del país, igual es un drama humanitario del que no se habla.

El cada vez más grande número de familias viviendo en los tugurios de las ciudades, pareciera que creo concha, pero es un drama humanitario incalculable.

Lo es también la guerra sin cuartel y tierra arrasada en las regiones campesinas donde tiene la insurgencia sus acumulados, asunto del que no hay conciencia en el país y el mundo; escasamente se habla del Plan Colombia, pero no de la tragedia.

Los millares de desaparecidos en Colombia es el drama de miles de familias, pero son tantos esos desaparecidos, que se volvió un decir y no tiene para los medios el nivel de drama humanitario.

También es asunto humanitario a considerar las retenciones, muchas de las cuales son atribuidas a la insurgencia sin que sea ella la responsable, la campaña de los medios de información ha llevado erróneamente a pensar, que sólo dichas retenciones son el problema humanitario.

El acuerdo que ha planteado el **ELN** en los diferentes momentos de dialogo, está referido a superar los graves problemas que aquejan al país y varios de ellos son los que le he planteado.

¿Y SOBRE LA LIBERACIÓN DE PRISIONEROS QUÉ PLANTEAN?

El **ELN** durante el diálogo con el gobierno de Andrés Pastrana liberó a finales de 2000, cincuenta soldados y policías capturados en combate, a ese gesto humanitario unilateral, la respuesta fue la llamada Operación Bolívar de militares y paramilitares, contra los campamentos del Comando Central que estaba dialogando con ese gobierno, en esas circunstancias se cerró ese esfuerzo por la paz de ese entonces.

Luego en otros combates han sido capturados y liberados otros soldados y policías, el caso más destacado se dio el 20 de diciembre de 2005, cuando conjuntamente con los camaradas de las FARC liberamos 29 policías capturados en el combate de San Marino, Chocó.

Los últimos dos soldados capturados en combate, el pasado 9 de Marzo en Cáceres, Antioquia, fueron liberados y entregados al Comité Internacional de la Cruz Roja el pasado mes de Abril.

Estos gestos humanitarios unilaterales han sido silenciados por los grandes medios de información.

USTEDES RECIENTEMENTE DECÍAN QUE COLOMBIA NO PODÍA CONVERTIRSE EN EL ISRAEL DE AMÉRICA, SIN EMBARGO LA REALIDAD MUESTRA QUE ESTO YA ES ASÍ, ¿VALE LA PENA NEGOCIAR CON ESTE RÉGIMEN?

La oligarquía colombiana está jugando en Colombia ese papel, nuestro llamado es a que eso no se consolide, a que no se acepte como natural; la lucha de todos los revolucionarios patriotas, demócratas de Colombia y el continente americano debe tener como objetivo, no permitir ese designio imperialista, que la oligarquía colombiana acepta sin reparos.

Cuando entablamos diálogos con el gobierno de Uribe denunciábamos entre otras cosas, esa conducta de sujeción a los dictados imperialistas, además de intercambiar con diversos sectores sobre esos problemas.

Hoy luego de infructuosos esfuerzos en los diálogos, por la conducta guerrillera del gobierno, vemos más urgente el diálogo con los diversos sectores del país y del continente, que proseguir dialogando con este gobierno.

¿CUÁNDO PUEDEN RETOMARSE ESOS ACERCAMIENTOS?

Hoy no los vemos útiles, no descartamos que más adelante puedan serlo.

¿CUÁL ES ENTONCES LA PROPUESTA DEL ELN PARA LA SUPERACIÓN DE LA CRISIS QUE VIVE COLOMBIA?

El pasado 25 de Abril, el **ELN** propuso al país un Acuerdo Nacional sobre tres puntos esenciales:

1. **Abrir un proceso de paz entre los colombianos**, que se sustente en la reconstrucción de democracia plena, la justicia social y el bienestar de las mayorías, que haga posible solucionar el conflicto social y armado, donde el paso inmediato sea el Acuerdo Humanitario, buscando el interés nacional y el desatranque de los inamovibles.

2. **Acordar un plan para abordar sin dilaciones la grave crisis humanitaria de los desplazados y desterrados**, que deje atrás la impunidad y haga real los derechos de verdad, justicia y reparación.

3. **Acordar el proceso para la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente**, que represente el mapa político de hoy, con la que se reconstruya el consenso social y los nuevos marcos institucionales, sobre la base de abordar los problemas estructurales de la sociedad colombiana en el orden social, económico, político, militar y de soberanía nacional. Un Referendo aprobatorio debe refrendar los resultados de esta Constituyente.

¿DE QUÉ MANERA PUEDE APORTAR LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EN LA PAZ DE COLOMBIA?

En la pasada reunión del Grupo de Río, que analizó la agresión militar del gobierno de Colombia al territorio ecuatoriano, propuso la conformación de un grupo de países para contribuir a la paz de Colombia.

El pasado 23 de Mayo se conformó UNASUR y uno de sus propósitos es la búsqueda de la paz en el continente.

Compartiendo esos fines, el ELN los considera interlocutores válidos para trabajar por la paz y superar la grave crisis que vive Colombia.

De nuestra parte existe plena disposición para esta cooperación e intercambio, en la búsqueda de una Solución Política.

Nacional

LA HAMBRUNA NACE DEL MODELO ECONÓMICO

La última Cumbre de la Agencia de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en su declaración final firmada por 180 países, el 5 de junio pasado, llama a estimular la producción de alimentos e incrementar la inversión en agricultura.

Pobres conclusiones, cuando la humanidad enfrenta desafíos tan graves como la subida exagerada de los precios de los alimentos, los desastres generados por el cambio climático y el auge de los agrocombustibles.

Estas pestes, como muchas otras, son consecuencia del capitalismo salvaje, que en su versión neoliberal impuso a la mayoría de los países, sus recetas de libre mercado y ajuste estructural.

Debido a sus precarios resultados uno de los asistentes a la Cumbre propuso acabar la FAO. Pero en sana lógica, lo que debe terminarse es el neoliberalismo, no los organismos multilaterales que vanamente tratan de reparar los daños generados por éste.

Neoliberalismo contra la humanidad

El primer Objetivo del Milenio aprobado por la ONU en el 2.000, para cumplir en el 2.015, fue erradicar la pobreza extrema y el hambre.

Cuatro años más tarde la FAO debió reconocer que los dictados económicos neoliberales, como el libre mercado y los ajustes estructurales impuestos por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, impiden que las naciones puedan asegurar el derecho ciudadano a la alimentación.

La ONU en 2.006 denunció que con la globalización neoliberal, impuesta al planeta desde los años 80 del siglo pasado, se extremó la concentración de la riqueza en todo el mundo.

Por esta vía, el 1 por ciento de las personas más ricas del planeta posee el 40 por ciento de la riqueza global, mientras que la mitad más pobre solo es dueña del 1 por ciento.

La cuna del hambre

Fruto de esta globalización rapaz, América Latina hoy produce un 40 por ciento más de los alimentos, que requiere para alimentar bien a toda su población, mientras el 10 por ciento de los latinoamericanos sigue padeciendo de hambre.

Hasta 1.989 Colombia producía el 90 por ciento de los alimentos que consumía. Hoy debe importar más del 90 por ciento del maíz, 57 por ciento del arroz y 44 por ciento de los frijoles.

Mientras al país lo convirtieron en el segundo productor latinoamericano de agrocombustibles a partir de caña de azúcar y palma de aceite, después de Brasil. Lo que explica por qué el 64 por ciento de los colombianos no come lo mínimo necesario.

Encañonan primero y comercian enseguida

Como en toda América Latina, en Colombia el movimiento popular fue descabezado y arrinconado, a finales de los años 80, como preparativo para imponer el ajuste estructural a la economía.

El gobierno de Gaviria Trujillo (1.990-1.994) inició el plan de ajuste económico, bajo el nombre de apertura comercial, por medio de la cual se aumentaron ganancias a las empresas transnacionales, además de venderles a precios irrisorios el patrimonio público. Acompañado del entierro del Estado como regulador y redistribuidor de la riqueza nacional.

Le quitó la protección al sector rural, con la excusa de beneficiar a los consumidores de los bajos precios del mercado internacional de alimentos y agro insumos.

Hoy Colombia no cuenta con seguridad alimentaria, porque Gaviria Trujillo tomó la decisión de importar alimentos baratos de los Estados Unidos, pero cuando esta potencia subió los precios se comenzó a pagar una comida más costosa.

Modelo económico hecho a la medida de los EEUU

Esta Cumbre de la FAO también llamó a reducir las barreras y las políticas que distorsionan los mercados, que implica un llamado a que los EEUU dejen de subsidiar su producción agrícola, con los 1.000 millones de dólares diarios, como hoy lo hace.

Aún sin un TLC aprobado con Colombia, los EEUU estiman ventas de productos agrícolas a éste país, por 1.500 millones de dólares, que son el 38 por ciento, de los 4.000 previstos en ventas agrícolas a Suramérica. De este modo Colombia seguirá comprando excedentes de producción estadounidense de azúcar, lácteos, arroz, carne de pollo y papa; en vez de incentivar la producción de alimentos en el país.

Lo que si hace el gobierno de Uribe es subsidiar a grandes agro exportadores, sus socios en la guerra sucia, el paramilitarismo y en el despojo de tierras a los campesinos.

El año anterior el PIB agrícola fue de un 2,5 por ciento, que equivale a unos 700 mil millones de pesos, pero lo que esconde el gobierno es que para lograr este resultado invirtió 1.200 miles de millones de pesos en subsidios a los grandes palmeros, azucareros, floricultores y bananeros.

Las mayorías pagan

El gobierno presenta un crecimiento artificial del campo a costa de retrasar el resto de la economía y de colocar a la nación a pagar dichas pérdidas.

El ciudadano del común es quien sufre el alza de los precios de alimentos, que ahora se desvían hacia los agrocombustibles, para remediar la crisis de petróleo que afecta a los EEUU.

En el primer trimestre de este año, subieron en 97 por ciento los precios del aceite comestible.

Mientras en América Latina en 2.007 el precio de los alimentos subió un 6 por ciento, en Colombia subió 8,5 por ciento. Por su parte, el azúcar de consumo masivo –la panela- subió de precio 33 por ciento.

La elite gana con la guerra

Los enclaves agropecuarios destinados a la exportación se convirtieron en lavanderías de capitales mafiosos y paramilitares, en especial la ganadería y el cultivo de palma aceitera.

La generalización de plantaciones de palma aceitera, no solamente han traído la destrucción de selva tropical húmeda, además se ha hecho a partir del desplazamiento de comunidades campesinas, indígenas y afro descendientes.

Hoy la oligarquía ha logrado producir más de 4 millones de desplazados internos y cerca de 6 millones de exiliados.

De esta manera el régimen actual desocupa el campo y acrecienta los cinturones de miseria en las ciudades, a la vez que expulsa trabajadores

baratos hacia otros países, desde donde giran remesas, que ya ascienden a 5 mil millones de dólares anuales, constituyéndose en la primera fuente de divisas para el país.

El economista canadiense Lauchlin Currie, asesor de 5 presidentes colombianos, en su libro El desarrollo económico acelerado explica el siniestro vínculo entre guerra y modelo económico, aplicado por la oligarquía:

“La guerra toma el lugar de un programa económico de movilidad acelerada, no mediante las leyes de la economía sino mediante el choque (...) este es el verdadero rompimiento que garantiza el desarrollo e históricamente es el método más efectivo”.

Un país sin neoliberalismo

Si otros países latinoamericanos están siendo capaces de sacudirse de encima el yugo neoliberal, Colombia también lo logrará.

Si la guerra contra el pueblo, le suministra a la oligarquía una copiosa fuente de riquezas, el deber de la sociedad colombiana, es resolver de raíz el conflicto interno.

Es urgente la protesta y la movilización ciudadana contra la hambruna, para detener a la elite que engorda con el hambre de 30 millones de colombianos.

Esta es la manera de desarrollar un modelo económico y un Estado, que les sirva a las mayorías nacionales.

Solo así será posible lograr los ocho Objetivos del Milenio, acordados en la ONU.

Internacional

UNASUR, RETORNANDO AL ORIGEN.

La idea bolivariana de unidad continental tomó cuerpo este 23 de mayo pasado en la ciudad de Brasilia. Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de las 12 Repúblicas de Sudamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela, firmaron el TRATADO CONSTITUTIVO DE LA UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS.

Luego de un proceso relativamente rápido, las repúblicas de Suramérica decidieron por consenso y unanimidad crear UNASUR,

constituyendo un poderoso bloque que congrega a casi 380 millones de habitantes en 17.6 millones de kilómetros cuadrados.

Suramérica es un espacio cultural bastante homogéneo, pero pleno de diversidad. Dos lenguas principales, herencias coloniales, más ahora fuentes de identidad, el portugués y el español y cientos de lenguas indígenas; una religión mayoritaria, la católica y una creciente proliferación de iglesias cristianas; raíces étnicas similares, con procesos integradores de los pueblos y naciones indígenas y con una visión cada vez más amplia y mayoritaria de la necesidad de construir nuestras naciones con justicia social, equidad y paz.

Aquí se encuentran las reservas más grandes de agua dulce, oxígeno, petróleo y biodiversidad; gigantescas reservas minerales y la mayor producción de alimentos del mundo. Están en el Sur de las Américas: la Amazonia, los Andes, el acuífero Guaraní, el Caribe, los océanos Pacífico y Atlántico, la Pampa, y la Antártica, por nombrar solo las principales regiones naturales y contenedoras de riquezas inconmensurables.

Toda esta inmensa riqueza siempre ha estado explotada por las potencias imperiales y sus transnacionales y por las oligarquías criollas, con excepciones históricas. En particular en estos últimos años donde los procesos democratizadores y transformadores que viven la mayoría de nuestros pueblos, han conllevado a un renacer nacionalista y patriótico que empuja la retoma de los recursos y los dispone para el desarrollo nacional y regional y las necesidades sociales.

El modelo de desarrollo nos lo han impuesto el imperialismo y sus transnacionales. Los imperios han arrasado nuestras tierras, sembrando en las clases dominantes a sus tecnócratas, empleados de las transnacionales y de los organismos internacionales imperialistas ejecutores de la globalización neoliberal, que promueven y dictan sus políticas y direccionan las economías y recursos hacia sus intereses. La tendencia actual es a romper con los designios del FMI y el Banco Mundial.

El resultado criminal de estas políticas de saqueo y exacción es la pobreza. Los índices de desarrollo humano que informa el PNUD nos muestran las consecuencias: Bolivia se encuentra en el puesto 117, Guyana en el 97 y Paraguay 95, Ecuador 89, Perú 87, Surinam 85. Colombia 75, Venezuela 74 y Brasil 70.

El neoliberalismo, ese engendro imperialista, que plagó de miseria el continente, está de salida pero aun existen bolsos fuertes en Colombia, Perú, Brasil y Chile. Esta destorcida, conlleva la búsqueda de independencia y autodeterminación, que en Sudamérica pasa por

procesos integradores de mayor calado, la lucha por la multipolaridad, una sola moneda y la defensa común.

UNASUR aunque contiene a Brasil y Argentina, economías poderosas que intentan redireccionar sus recursos y a Venezuela, potencia mundial energética, nace con la unión de una serie de economías débiles y dependientes y marcadas asimetrías regionales, Brasil por ejemplo, es el quinto país del mundo en territorio y población y está entre las diez potencias económicas globales.

El antiimperialismo se constituye en un factor cada vez más consciente y aglutinador. Estados Unidos ha sido y quiere seguir siendo, el principal factor económico, político y militar en el Continente. Su intervención a todos los niveles es permanente y la mirada al Norte se considera parte constitutiva de las políticas exteriores y económicas de nuestros países. Hoy existe en varios de ellos, una marcada tendencia hacia la independencia, una búsqueda de inserción en el mundo desde una condición más autónoma, que tenga en cuenta nuestras potencialidades y necesidades propias.

Los procesos transformadores de Uruguay, Brasil, Bolivia, Ecuador y Venezuela, el resurgir nacionalista en Argentina, el triunfo del Padre Lugo en Paraguay, identifican una dirección progresista e integradora, que enfrenta grandes desafíos.

Del Tratado que signa su nacimiento extraemos el objetivo principal:

"La Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados."

Entre sus objetivos específicos señalamos cinco:

" (...)

- el desarrollo social y humano con equidad e inclusión para erradicar la pobreza y superar las desigualdades en la región;
- la erradicación del analfabetismo, el acceso universal a una educación de calidad y el reconocimiento regional de estudios y títulos;
- la integración energética para el aprovechamiento integral, sostenible y solidario de los recursos de la región;"

- la consolidación de una identidad suramericana a través del reconocimiento progresivo de derechos a los nacionales de un Estado Miembro residentes en cualquiera de los otros Estados Miembros, con el fin de alcanzar una ciudadanía suramericana;
- el acceso universal a la seguridad social y a los servicios de salud."

UNASUR se constituye en un gran jalonador de la unidad Latinoamérica y caribeña. La tarea es gigantesca y los objetivos descomunales. El continente de la esperanza, donde los pobres del mundo tienen su mirada, construye el camino de la integración y la independencia. Los pueblos de nuestros países tenemos el papel principal en este camino necesario. Solo la lucha nos hará libres.

Una Patria grande, solidaria, democrática con justicia social, paz y equidad es un sueño cada vez más realizable. Volvemos al origen, la Unidad de nuestros pueblos y naciones.

www.eln-voces.com
www.patrialibre.org